

e[ad]

Herencia Creativa (2do semestre 2023)

Sofía Carrasco Rivera



HIPÓTESIS PERSONAL

Exposición 20 años escuela de arquitectura PUCV

La observación y su entorno

El dibujo y la observación son elementos fundamentales que nos permiten estar más presentes en el lugar, lo que nos liga inevitablemente a él. La observación nos permite analizar y reflexionar sobre el entorno y su relación con la sensibilidad humana, lo que es esencial para crear una obra arquitectónica que sea funcional y habitable. El dibujo, por otro lado, nos permite plasmar nuestras ideas y darles forma, lo que es fundamental para el proceso creativo. La persistencia en la observación y el dibujo nos encamina inevitablemente al acto, que es el que da lugar. El acto está intrínsecamente ligado al lugar, ya que este nos da lugar. Para llegar al acto de un lugar, es necesario estar en el lugar, ya que esto nos permite encontrar la cualidad que le da lugar. En resumen, la observación, el dibujo y la persistencia son elementos fundamentales para la arquitectura, y nos permiten crear espacios habitables y funcionales que se adaptan a las necesidades humanas.

La arquitectura está en función del cuerpo, y desde el acto se genera la forma. Es por esto que el estudio comienza desde la escala humana hasta llegar a la dimensión espacial sobre esta misma. Antes de todo proyecto, se estudia cómo funciona el entorno y la relación del pie con la gran escala. Desde el dibujo y la observación se registra entre el ojo y la mano lo que sucede con el cuerpo en relación al espacio a proyectar. Esto permite comprender cómo el cuerpo humano interactúa con el espacio, y cómo la arquitectura puede adaptarse a las necesidades humanas. La luz también es un elemento fundamental en la arquitectura, ya que puede influir en la percepción del espacio y en el estado de ánimo de las personas. En resumen, la arquitectura es una disciplina compleja que combina la creatividad y la técnica para crear espacios habitables y funcionales, y que está en función del cuerpo humano y de su relación con el entorno. Es así como debe construirse en relación al contexto en el que se encuentra, y que la forma proyectada se levanta en la huella del territorio para potenciar su espacialidad. Sin embargo, esto no quiere decir que la obra deba mimetizarse con el paisaje y pasar desapercibida. El entorno natural o artificial es el principal orientador que limita el borde virtual de la forma arquitectónica, sea cual sea el propósito estético y/o funcional. La arquitectura nace desde una huella espacial que permite el levantamiento de la obra. En resumen, este texto sugiere que la arquitectura debe ser sensible al contexto en el que se encuentra, y que el entorno natural o artificial es un elemento fundamental que limita el borde virtual de la forma arquitectónica.

